

Te deseo buen karma

Por Chelo Rodríguez

Decía Simone de Beauvoir que “la generosidad verdadera es así: uno da todo y siempre siente como si no le hubiera costado nada”. Así es José Manuel Román. Acepta los agradecimientos pero huye de los elogios. Tiene la capacidad de sonrojarse ante las alabanzas y huye de los reconocimientos porque cree que no los merece. Pero su tiempo ha sido oro derrochado sobre un colectivo difícil, poco cohesionado y con grandes carencias como el nuestro. Y eso merece todo el respeto y un profundo agradecimiento.

Es entrañable, serio, honesto y paciente; cualidades que transmite con pudor. La asociación de periodistas de Almería le debe mucho, sobre todo tiempo. Y es el tiempo el que ahora debe dedicarse a sí mismo y a su familia, la que tiene y la que está por llegar.



José Manuel: no recuerdo hace cuántos años te conocí pero si sé que has estado presente en lo profesional y en lo personal casi a partes iguales. Y en

mi caso pensar en "Román" es pensar en tu familia y en la mía, y no en lo profesional. Tus padres y los míos, anclas poderosas en nuestras vidas y vecinos. El Palmeral, ese ascensor ranqueante que fallaba y obligaba a subir cuatro pisos para desesperación de los tuyos y de los míos, esos sonidos de Feria que no les dejaban dormir pero que perdonaban por las maravillosas vistas al mar, un privilegio que han gozado y compartido durante muchos años.

La vida es efímera pero quedan huellas que no se borran, que están presentes y que evocan a gestos amables, buenos consejos, almas generosas para las que todas las tareas son nobles.

Querido Román, te deseo karma. Está escrito que lo que cosechas siembras, lo que envías vuelve. Si la vida es un eco que regresa a ti estoy convencida de que la nueva etapa que ahora comienzas será generosa contigo. Porque el karma es el reflejo de tus acciones y porque simplemente te lo mereces.